

# CONCIERTO ORACIÓN

## Parroquia Santa Vicenta María – 23 de mayo, 2025

*25 de Mayo de 2025: 50 años de la Canonización de Santa Vicenta María*

*Hace ya un mes comenzamos esta Pascua atípica, con una Bendición al mundo del Papa Francisco, que fue su despedida en la tierra, y alegría y júbilo en el cielo; Iniciaba su tan anhelada Vida Eterna junto al Padre. Y se nos regaló un nuevo Santo Padre para guiar a nuestra Iglesia por el camino de la Paz, con Fe, Esperanza y Caridad.*



iLa paz esté con ustedes! Queridos hermanos y hermanas: Este es el primer saludo del Cristo Resucitado, el buen pastor que dio su vida por el rebaño de Dios. Yo también quisiera que este saludo de paz entrara en sus corazones, alcanzara a sus familias, a todas las personas, dondequiera que se encuentren, a todos los pueblos, a toda la tierra. iLa paz esté con ustedes! Esta es la paz de Cristo Resucitado, una paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente. (De las primeras palabras del Papa León XIV)

**EXPOSICIÓN:** Comenzamos exponiendo El Santísimo. El que quiera y pueda, se puede arrodillar, con libertad. Recibamos cantando el misterio de la presencia del Señor que nos va a acompañar en este rato de oración:

### CANTO: **EL SEÑOR ES MI PASTOR**

El Señor es mi pastor, nada me falta, El Señor es mi pastor.  
En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.  
Él me guía por senderos justos, por amor por amor de su nombre.  
Aunque pase por valles oscuros, ningún mal temeré  
porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.  
Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.  
Con aceite me ungiste Señor, y mi copa rebosa de ti.  
Gloria a Dios padre omnipotente, y a su Hijo Jesús el Señor,  
y al Espíritu que habita en el mundo, por los siglos eternos. Amén.

### EJEMPLO Y DISCERNIMIENTO

*Vicenta María creció en una familia cristiana y comprometida. Con el fin de completar su educación reside en Madrid, con sus tíos maternos, que pertenecían a la Aristocracia. «Educádmela para reina», les pidió su padre por carta; «y yo os pido —añadió su madre— que la eduquéis para santa» Estos habían iniciado en Madrid una obra apostólica y benéfico asistencial para la acogida y educación de jóvenes sirvientas. Solía acompañar a su tía en las visitas al Asilo de sirvientas. Estas visitas abren sus ojos a una realidad nueva para ella y son como la semilla de la que brotará su vocación.*

Dios nos quiere, Dios los ama a todos, ¡y el mal no prevalecerá! Todos estamos en manos de Dios. Por lo tanto, sin miedo, unidos de la mano con Dios y entre nosotros, sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita su luz. La humanidad lo necesita como puente para ser alcanzada por Dios y por su amor. (De las primeras palabras del Papa León XIV)

### CANTO: **HAZME VER CON CLARIDAD**

Hazme ver con claridad, que el mundo necesita de mí,  
más que lo que estoy dispuesto a dar,  
más de lo que quiero entrar yo en ti.  
Y tú me dices, ven a mí, y yo en verdad, no quiero ir.

*Los tíos afirman el papel del laico en unos años que, por ser los que eran, los convierten en pioneros. Le contagiaron a la santa un estilo de vida, junto a la idea de que el cristiano, si no se sumerge en la historia, no es cristiano; el mismo Jesús nos lo ha dicho con la encarnación. "Todo lo que hacemos, lo hacemos por él", le solían decir señalando imágenes de Cristo Crucificado. Su tío llegaría a afirmar; "Esta es la mejor herencia que le dejo a mi sobrina".*

*En este momento de nuestra vida, todos somos hijos, padres, tíos, sobrinos, abuelos, nietos, amigos, compañeros, vecinos, catequistas, voluntarios... Qué enorme es nuestra misión con los que nos rodean, con las personas que tratamos todos los días. Muchas veces no somos conscientes de que todo lo que hacemos,*

*cómo vivimos, qué decimos y qué callamos, cómo nos comportamos... son ejemplo, bueno y malo, para todas las personas con las que nos relacionamos. Qué responsabilidad tan grande, más aún hacia las personas que tenemos encomendadas, por nuestra vocación personal, profesional o servicio.*

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (Colosenses 3, 12-18)

#### **CANTO: VESTÍOS CON LA TERNURA**

Vestíos con la ternura, ceñíos en el amor  
Y la palabra final, sea la paz del Señor

*Los primeros años de la juventud de Vicenta María transcurrieron en un estado de búsqueda. Solía acompañar a su tía en algunas acciones que realizaba con jóvenes empleadas del servicio doméstico, también visitarlas en el asilo... lo cual le ayudó a discernir el camino a seguir. Su colaboración e inclinación a trabajar en la obra iniciada por sus tíos van siendo cada vez mayores. Tras la realización de los ejercicios espirituales, las líneas que debía seguir se hicieron más nítidas. Olvidada de sí y centrada en las necesidades de estas jóvenes, comenzó a plantearse seriamente cómo podría ayudarlas mejor.*

Y dijo a sus discípulos: «Por eso os digo: no os inquietéis por la vida, qué vais a comer; ni por el cuerpo, con qué os vais a vestir, pues la vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. Fijaos en los cuervos: ni siembran ni cosechan, no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta; ¡cuánto más valéis vosotros que los pájaros! ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? Por tanto, si no podéis lo más pequeño, ¿por qué inquietaros por lo demás? Fijaos cómo crecen los lirios, no se fatigan ni hilan; pues os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues si Dios viste así a la hierba que hoy está en el campo y mañana es arrojada al horno, ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe! (Lucas 12, 22-28)

#### **CANTO: DAME TUS OJOS**

Dame tus ojos quiero ver, dame tus palabras,  
quiero hablar. Dame tu parecer.  
Dame tus pies yo quiero ir, dame tus deseos  
para sentir, dame tu parecer. Dame lo que  
necesito, para ser como tú.  
Dame tu voz dame tu aliento,  
toma mi tiempo es para ti.  
Dame el camino que debo seguir.

Dame tus sueños, tus anhelos, tus pensamientos,  
tu sentir, dame tu vida, para vivir.  
Déjame ver lo que tú ves, dame de tu fuerza,  
tu poder.  
Dame tu corazón. Déjame ver en tu interior,  
para ser cambiado, por tu amor, dame tu corazón.  
Dame lo que necesito para ser como tú.  
Dame tus ojos quiero ver, dame tu parecer.

#### **LA PRUEBA**

*El siguiente gran paso fue comunicar a su padre por carta su negativa al matrimonio. Le informó de su vocación y proyecto de fundar un Instituto aprovechando la experiencia que había adquirido conviviendo con las jóvenes. Su padre, jurista de renombre y de carácter fuerte, no lo aceptó, y le hizo volver a Cascante, donde estuvo siete meses. Vicenta María era ya una mujer, con un carácter decidido, pero el cariño por sus padres, gratitud y obediencia, le hicieron someter sus impulsos. Rezaba insistentemente ante El Sagrario y la Virgen por la conversión del corazón de su padre, pero con el tiempo y esa vida sin sentido, fue languideciendo y empeorando en su salud. Su madre diría a su esposo; "Déjala ir, prefiero una hija monja que una hija muerta".*

Hijo, si te acercas a servir al Señor, prepárate para la prueba. Endereza tu corazón, mantente firme y no te angusties en tiempo de adversidad. Pégate a él y no te separes, para que al final seas enaltecido. Todo lo que te sobrevenga, acéptalo, y sé paciente en la adversidad y en la humillación. Porque en el fuego se prueba el oro, y los que agradan a Dios en el horno de la humillación. En las enfermedades y en la pobreza pon tu confianza en él. Confía en él y él te ayudará, endereza tus caminos y espera en él. Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia y no os desviéis, no sea que caigáis. Los que teméis al Señor, confiad en él, y no se retrasará vuestra recompensa. Los que teméis al Señor, esperad bienes, gozo eterno y misericordia. Porque un don eterno con alegría es su recompensa. (Eclesiastés 2,1-10)

## CANTO: ORACIÓN

Mi fuerza y mi desgana, cada vez que dudo.  
Mis ruinas, mis fantasmas cuando me derrumbo.  
Mi risa y mi nostalgia y todas mis miserias.  
Mi suerte y mis alas, mi precio en oferta.  
Mi instinto y mi consuelo, todas mis torpezas.  
Mi carga y mi silencio y la imprudencia.  
Los días que me pesan y el tiempo que perdona,  
mi sueño, mi pereza y cuanto se acomoda.

Mi tiempo y contratiempo, idas y venidas.  
Todo lo que no entiendo y mi alegría.  
Tus planes mis deseos cuando no están cerca.  
Todo esto te lo ofrezco, haz tú lo que puedas.  
Por cada gesto tuyo que estoy yo,  
cada renglón torcido de tu amor,  
te doy mi ingratitud...  
a ver si la conviertes tú en luz.

*Durante todo este tiempo, a Vicenta María le rondaba por la cabeza una pregunta que le había hecho su director espiritual; "¿Hasta dónde estás dispuesta a llegar?" Regresó a Madrid y se dedicó por completo al desarrollo de la obra a favor de las sirvientas. No estaba vinculada con votos, pero se propuso cumplir lo que entendía como voluntad divina. Tenía 29 años cuando puso en marcha el Instituto; La joven fundadora vivió en aquella jornada la felicidad de ver nacer la nueva Congregación, y el sufrimiento que le proporcionaba la negativa de sus padres*

Por medio de las penas se va a la gloria. Yo quiero ir por este camino, con vuestra ayuda. ¿Quién no se anima con la esperanza de un premio eterno por trabajo tan corto? Pero, Señor, me ofrezco a Vos, y gustosa os serviré por largo tiempo, aunque fuera hasta el fin del mundo, si esa fuere vuestra voluntad, contando con vuestra ayuda." (De los apuntes de ejercicios espirituales de Santa Vicenta).

## LA ALEGRÍA DEL SERVICIO

"Por la gracia de Dios soy lo que soy. Si algún bien tengo, de Dios es. Si en mí hay buenos deseos y me empleo en alguna cosa de su servicio, es porque el Señor se ha dignado poner en mí los ojos y ha querido valerse de mí como un artífice se vale de sus instrumentos." (De los Ejercicios Espirituales de Santa Vicenta María)

*Las vocaciones aumentaron y la fundación iba creciendo. Suplicaba de manera insistente: "Enséñame a obedecer, Dios mío". La caridad era el único horizonte para las componentes de la fundación: En poco tiempo cinco nuevas casas dieron cuenta de la fecundidad apostólica. Puso la Congregación del Servicio Doméstico (actuales Religiosas de María Inmaculada) bajo el amparo de la Virgen María, el mayor ejemplo de caridad, acogida y sencillez, que siempre quiere caminar con nosotros, estar cerca, ayudarnos con su intercesión y su amor.*

## CANTO: DIOS TE SALVE

Dios te salve María, Sagrada María, Señora de  
nuestro camino.  
Llena eres de gracia, llamada entre todas, a ser  
la Madre de Dios.  
El Señor es contigo, y tú eres la sierva,  
dispuesta a cumplir su misión.  
Y bendita tú eres, dichosa te llaman, a ti, la  
elegida de Dios.  
Y bendito es el fruto que crece en tu vientre, el  
mesías del Pueblo de Dios  
Al que tanto esperamos que nazca y que sea  
nuestro Rey.

María he mirado hacia el cielo pensando entre  
nubes tu rostro encontrar.  
Y al fin te encontré en un establo entregando la  
vida a Jesús Salvador.  
María he querido sentirte entre tantos milagros que  
cuentan de ti.  
Y al fin te encontré en mi camino en la misma  
vereda que yo.  
Tenías tu cuerpo cansado, un niño en los brazos,  
durmiendo en tu paz.  
María, mujer, que regalas la vida sin fin.

No puede estar más de actualidad la fundación de Vicenta María: la salvación y santificación de las jóvenes necesitadas mediante una obra preventiva. Ya no son aquellas muchachas que en la segunda mitad del siglo XIX llegaban a la ciudad de Madrid provenientes de los pueblos a buscarse un futuro, y a quienes la pobreza las llevaba a la calle; Ahora vienen de todo el mundo sin estar preparados, engañados, mujeres que acaban prostitutas; abandonados, con carencias afectivas, familias desestructuradas, sin ilusión y sin sueños. Son personas que tienen tanto que dar, pero con tan pocas posibilidades de demostrarlo..., Dios los quiere y la santa los cuida. Y basta, a veces, con un simple abrazo.

*Qué difícil resulta estar disponibles, ofrecerse, servir, sin medida y sin condiciones a los demás. Dentro y fuera de casa. Pero qué sencillo parece cuando lo hacemos y qué valiosos son entonces nuestros minutos cotidianos. El momento en que cenamos con nuestra familia, sin distracciones; cuando respondemos a una petición de juego de nuestros hijos; cuando nos acercamos a ver a un amigo que sabemos que necesita nuestra cercanía; cuando nos ofrecemos voluntariamente cuando se necesita ayuda en la parroquia; el rato en que nos ponemos delante del Señor para pedir por algún enfermo, alguien que sufre, o no te conoce... Esos momentos en que nuestro tiempo es para los demás.*

*Es la actitud del Señor en el servicio. Cómo no ver tu mano, Señor, en todos esos momentos.*

**RESERVA:** Antes de terminar el concierto, en este momento el celebrante va a recoger la Custodia y la reservará en el Sagrario. Despedimos al Santísimo cantando:

**CANTO: BENDICE ALMA MÍA**

Bendice alma mía al Señor.  
Bendícelo toda la vida  
con todo tu ser y todo tu amor.  
Bendícelo, alma mía

El Señor es compasivo y clemente, bondadoso.  
Su amor llega hasta los confines de la tierra  
es manso y nos ama, con un amor eterno.

Él perdona todas tus culpas y cura tus dolencias.  
Te rodea de misericordia y de ternura  
y colma tus anhelos, tu juventud renueva.

Mientras suena la siguiente canción podemos pasar por el altar a recoger un papel con frases que marcaron a la Santa, y otras que repetía ella y tanto bien han hecho y siguen haciendo a otros. Pensemos en qué momento estamos cada uno, Cómo está mi servicio; mi CARIDAD, para curar heridas del pasado. Mi FE, para dar paz y calmar ansiedades, en este mundo tan necesitado. Mi ESPERANZA, para confiar en el Señor, que quiere lo mejor para mí y quiere que seamos felices en esta vida y con él en la Vida Eterna. ¿Hasta dónde estás dispuesto/a a llegar? Señor, infúndenos tu Espíritu y enciende así nuestros corazones para dar buen ejemplo, enseñar con paciencia, acoger con caridad, servir con alegría, amar en lo cotidiano

**CANTO: ANDA, LEVÁNTATE Y ANDA**

No tengas miedo, tú no te rindas, no pierdas la esperanza.  
No tengas miedo, yo estoy contigo en lo que venga  
y nada puede ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza  
Anda, levántate y anda.  
No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza.  
No tengas miedo, yo voy contigo siempre y adonde vayas  
No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada  
Anda, levántate y anda  
No tengas miedo, yo te sujeto, sólo confía y salta.  
No tengas miedo, voy a cuidarte, te alzaré cuando caigas.  
Siempre puedes empezar de cero, yo lo hago todo nuevo  
Anda, levántate y anda.  
Tú eres mi sueño y mi causa, no pienses que voy a dejarte caer.  
Voy a despertarte y estaré a tu lado para que cada día sea un nuevo renacer.  
Y para que tengas vida... ¡Anda, levántate!



*Un santo contempla lo que le rodea, imbuido por el amor a Dios y el anhelo de dar a los demás lo mejor de sí. Atento a cualquier atisbo en el que perciba la vía a seguir para encauzar el bien, como hizo Vicenta María, se pone en marcha sin dilación y la gracia de Cristo se derrama a raudales.*

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, tío, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños y a los jóvenes a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales (Papa Francisco. Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*).

**CANTO: DE QUÉ SERVIRÍA**

De qué serviría cantar, si al terminar nos callamos.  
De qué serviría rezar, si al terminar no actuamos.  
De qué serviría nada si nos cruzamos de brazos.  
Démosle la vuelta a todo, hagamos del evangelio la vida  
Donde los principales testigos seamos todos nosotros.  
Vale la pena intentarlo, darnos verdadera cuenta  
de lo que somos capaces, a lo que estamos llamados.  
Toda una vida por delante nos invita a hacerlo todo  
en la medida en que queramos y el Padre nos dé su mano.

